Escala Crítica/Columna diaria *Por tercera ocasión buscará PRI legitimar candidato *Experiencias amargas de 1999 y 2005, ¿aprendizaje?

*Sigue en pie la encuesta AMLO-Ebrard en la izquierda

Víctor M. Sámano Labastida

NO HUBO sorpresas, aunque todavía no se cierra la posibilidad de que las haya. El PRI acudirá por tercera ocasión a la consulta abierta para designar a su candidato a la Presidencia y mantendrá la convención de delegados para la asignación de posiciones a los aspirantes a diputados federales y senadores. Esto no significa que se replique el método en los estados, pues lo que interesa en un principio al tricolor es llevar la precampaña por Los Pinos a todo el país. Los pre candidatos visibles son Enrique Peña Nieto y Manlio Fabio Beltrones…hasta ahora.

Durante los preparativos y la realización la asamblea del PRI para formalizar el mecanismo de selección de candidatos, fue evidente la preocupación por evitar que hubiese acciones que fueran interpretadas como “actos anticipados de campaña”. Tanto que desde hace varias semanas el “dinosaurio” Joaquín Gamboa Pascoe ha estado exigiendo que ya le digan “a quién deben apoyar” sus “muchachos” de la CTM. Al viejo estilo.

DEL DEDAZO AL URNAZO AUNQUE parezca que no, mucho ha cambiado desde que bastaba el llamado “dedazo” y el pronunciamiento de los sectores del tricolor. Con leyes más estrictas y sin el control que se ejercía desde la Presidencia de la República –invariablemente priista hasta el 2000-, ese partido tiene que experimentar nuevos mecanismos y negociaciones más complejas…sin que hayan desaparecido las antiguas prácticas.

En 1999, ya sin un presidente priísta que ejerciera el “liderazgo natural” –Ernesto Zedillo hizo evidente su rechazo a la estructura partidista-, los miembros del tricolor abrieron a una consulta la decisión entre Francisco Labastida, Roberto Madrazo, Humberto Roque y Manuel Bartlett. Entonces aplicaron el esquema de reconocerle el triunfo no a quien tuviera el mayor número de votos sino de distritos.

Labastida, considerado el delfín de Zedillo, logró 272 distritos y más de 4 millones de sufragios; Madrazo sumó sólo 19 distritos y poco más de 2 millones de votos. El poblano Bartlett obtuvo seis distritos y unos 450 mil votos, mientras que Roque no consiguió un solo distrito, con poco más de 330 mil sufragios.

Según las cifras priístas, en la selección de su candidato para el 2000 hubo unos siete millones de votos útiles. ¿El resultado de la contienda constitucional? Francisco Labastida (PRI), perdió frente a Vicente Fox (PAN) al obtener 13 millones 579 mil votos contra los casi 16 millones de su adversario. Si asumimos como ciertas las cifras de la consulta priísta de 2009 puede observarse que penas logró duplicar la cifra en los comicios formales.

Para las elecciones del 2006, el PRI abrió a los simpatizantes y militantes la consulta para definir entre dos: Roberto Madrazo y Everardo Moreno, después de que en una accidentada confrontación el ex gobernador del Estado de México, Arturo Montiel –antecesor de Enrique Peña- fue sacado prácticamente del proceso. Renunció a participar como resultado de una serie de denuncias atribuidas al equipo de Madrazo.

El tabasqueño obtuvo la candidatura en esa segunda consulta abierta del PRI, con 2 millones 300 mil votos (más del 92%) contra 228 mil de Moreno, considerado contendiente legitimador pero sin fuerza. Oficialmente se dijo que acudieron a seleccionar al candidato del tricolor 3 millones de militantes y simpatizantes.

Si aceptamos como válidos esos números de la consulta priísta en el 2005 observamos que en las elecciones constitucionales del 2006 la campaña de Madrazo logró triplicar esas cifras al lograr nueve millones 300 mil votos frente a los 15 millones de Felipe Calderón (PAN) y los 14 millones 750 mil de Andrés Manuel López Obrador (PRD-APBT). ¿Cuántos necesitarán ahora para ganar?

CON EL PIE DERECHO

El Partido de la Revolución Democrática (PRD), recibió una bocanada de aire con la resolución del IFE en la que dan por buenas las modificaciones estatutarias que amplían las facultades de la Comisión Política Nacional, organismo que hasta el 7 de octubre era legalmente inexistente. Ahora el CPN es la autoridad máxima de ese partido.

De esta manera, gracias a una resolución del 20 de septiembre del Trife, el Consejo General de ese partido podrá avalar los resultados de una encuesta abierta a la ciudadanía, así como los acuerdos que tomen los precandidatos para designar a su abanderado a la Presidencia. Como lo establece la ley, cualquier mecanismo interno debe ser ratificado por su consejo político.

También fue avalada la política de alianzas perredista.

El acuerdo del PRD (dominado por dos corrientes conocidas coloquialmente como Los Chuchos y por Los Bejaranos, y con una representación de los ebrardistas) establece que se convocará a “una consulta a la ciudadanía, mediante la celebración de diversas encuestas abiertas, en las que se permita conocer las preferencias del electorado acerca de los aspirantes a la candidatura presidencial del PRD”.

Pero también advierte que “el Consejo Nacional resolverá mediante la decisión que tomen los consejeros nacionales en los términos estatutarios” Esto es que la decisión de todas formas queda en el citado Consejo. Y de los pretendientes. Otra pugna serán diputaciones y senadurías.

Como se sabe, la dirigencia del Partido del Trabajo se pronunció ya por la candidatura de López Obrador y “ofreció” la del 2012 a Marcelo Ebrard.

En tanto que Convergencia, ahora Movimiento Ciudadano, aunque no se ha expresado tan abiertamente como el PT, el cambio de su logotipo al águila juarista y el intento del lema “salvemos a México”, reflejan que ya tienen tomada su decisión pero buscan mantener abierta la negociación de sus alianzas porque en ello va también el reparto de las candidaturas.

Esta semana deben estar definidas las características de la encuesta entre López Obrador y Ebrard. (vmsamano@yahoo.com.mx)